

realizar en el Sector II una simple concentración parcelaria y renunciar por ahora a la colonización del III.

Pero ¿cuáles han sido realmente los resultados en las Ha sujetas a colonización?. Para intentar saberlo no nos ha quedado otra solución que recurrir a la encuesta directa entre los propios colonos. Y los resultados no podemos decir que hayan sido enteramente satisfactorios por lo que respecta al futuro de estas colonizaciones:

- a). Muchos de los antiguos colonos han marchado definitivamente de sus tierras; y posiblemente otros lo harán cuando tengan que iniciar los pagos de las tierras que ocupan.
- b). Las dimensiones medias de las explotaciones de algunos colonos son sensiblemente superiores a las 10 Ha originarias. Ha surgido de esta manera en el seno de la comunidad una capa de colonos más ricos que son los únicos que probablemente pueden afrontar el futuro con ciertas garantías.
- c). Es común que gran parte de ellos practiquen la *agricultura a tiempo parcial*, ocupándose en la capital, en trabajos eventuales en el campo o en algún caso llevando otras tierras fuera. Igualmente, durante el tiempo de construcción del trasvase Tajo-Segura, buen número de ellos trabajaron como asalariados.
- d). Incluso en estas comunidades, donde la Administración puede ejercer una mayor labor orientadora, se da una infrautilización de la maquinaria agrícola, existiendo un parque muy superior al necesario, teniendo por ello buen número de colonos la maquinaria parada gran parte del año.
- e). Finalmente, no se ha conseguido fijar más que a parte de la primera generación, puesto que al ser las dimensiones de la explotación insuficientes para las necesidades de la familia, los hijos han de buscar trabajo en otras partes.

En definitiva, para concluir con N. ORTEGA: “podemos decir que la crisis de la agricultura “tradicional” ha llevado consigo el frontal cuestionamiento de las directrices operativas de la política de colonización y, muy especialmente, de sus mediaciones parceladoras y asentadoras. Y es que la política de colonización articulada en los años cuarenta (. . .) se tornaba improcedente e inoportuna en unos momentos en que, al cambiar irreversiblemente las condiciones y las perspectivas del desenvolvimiento agrario, había perdido su expresa y prioritaria funcionalidad, pa-